

los buenos y a los perversos, para este optimista, cuya filosofía no descansa ni en el humorismo, el Universo está regido por el ritmo del bien. Impera una cosmogonía buena. Todo invita a la alegría y al salmo. Alegría por la vida trivial y por las horas sublimes, por la hierba humilde y por la flor en capullo, como por las orejas del Asno y la ignorancia del Doctor Cualquiera; por el gusano y por el astro.

La rima, su dócil subordinada, se confabula para consumir este comunismo intencionado de estrellas y de larvas, de rosas y lechugas. El regocijado diccionario de la botánica burguesa, presta gruesas consonancias para este juego en el que el ironista se complace en humillar el orgullo de las palabras líricas. En su *Madrigal frustrado*, poesía que obtuvo el lauro floral, escandalizaba ya a algunos que el poeta hubiera hecho rimar estrofas con alcachofas.

Mitad poeta, mitad payaso, le dijeron un día. Acritud inmerecida para quien ha sabido ser plenamente poeta y para quien—aeda o juglar—permanece siempre el mismo, porque lo que quiere darnos de sí, es su yo, su yo imperioso y altanero, egolátrico y panteísta, nietzschano y cristiano al mismo tiempo, su yo de eterno optimista en trance de Dios y de Superhombre.

Pero riendo o enseñando—en su función magistral de poeta, cumple integralmente su función. En sus versos epónimos retozaba una ironía sávida. En estos versos festivos se ahondan algunas graves meditaciones. Poeta filósofo siempre. Poeta que encuentra por doquiera, ya sea en la sátira o en la poesía, el camino abierto para alguna alusión eterna. Como mañana ha de prenderse con las manos sangrantes, a alguna ruda escarpa, hoy ha tomado el sendero jubilante. Puede con derecho grabar en el pórtico de su libro este pensamiento de Renán: «Se entra por la alegría en las miras más profundas de la Providencia».

RAÚL PORRAS BARRENECHEA.

NOTA: Por falta de espacio, sentimos tanto no publicar en esta entrega la Página Lírica de costumbre, dedicada al poeta peruano Alberto Guillén. Será para la entrega próxima.

“Pegaso”

Montevideo-Uruguay

Es una de las mejores revistas nacionales de letras que se publican en el Uruguay.

San Salvador 2309
Montevideo

Dr. ALEJANDRO MONTERO S.

MEDICO CIRUJANO

TELÉFONO 899 — Horas de consulta: de 2 a 5 p. m.

Despacho: 50 varas al Norte del Banco Internacional.

Obras de lectura

Buenos Aires, Enero de 1925.

Sr. D. Joaquín García Monge

San José de Costa Rica

Señor:

Vemos, por el *Boletín* de la Biblioteca Nacional de Costa Rica que acompaña a su excelente REPERTORIO AMERICANO, cuánto le interesa propagar las listas de buenos libros. Pero ¿por qué propaga una lista que contiene errores magnos, como el de incluir entre los cien mejores libros de la humanidad el absurdo ensayo de Demolins sobre *La superioridad de los anglosajones* (su título sólo basta para juzgarlo), la obra pueril de Smiles sobre *El carácter*, la mediocre novela pompeyana de Bulwer, las meramente agradables de Mereshkovski (es imperdonable escribir Merejkowsky, a la alemana), la atrasada *Astronomía popular* del ridículo Flammarión, la bien documentada pero indigesta *Historia de la literatura española* de Fitzmaurice-Kelly, la deplorable selección de autores españoles hecha por los jesuitas, y hasta una disparatada *Apología científica de la fe cristiana*? Pero ¿a qué seguir enumerando? Muchas obras hay en la lista que son buenas, pero no supremas, y no tienen por qué figurar entre los «cien mejores libros».

Creyendo urgente combatir el error, no con la polémica, sino con la propaganda de la verdad, y convencidos de que nuestra lista, por ser obra de grupo y producto de amistosa discusión, será de utilidad, la enviamos a usted para su *Boletín* o su *Repertorio*. Aun desearíamos que provocara otras. En la nuestra no van obras científicas, porque deseamos proponer obras *de lectura*: la cultura científica se adquiere en la escuela, y los libros científicos deben renovarse constantemente. Hay obras científicas de gran valor histórico, y su lectura es muy interesante como revelación de un espíritu superior, aunque los datos y aun las ideas hayan sido rectificadas (por eso Eugenio d'Ors incluía muchas de ellas en una original y deleitosa, pero excesivamente difícil, lista suya): nos parecen que son para los lectores que llegan, cuando menos, a una *segunda etapa*, más avanzada que la que deben representar los *primeros* «cien mejores libros». Tampoco hemos incluido obras que representen religiones o literaturas demasiado lejanas y difíciles de comprender, como ocurre en los *Vedas*, el *Avesta*, el *Ramayana*: al lector que se inicie debe bastarle con ideologías más vivas, como la búdica y la de Confucio, y con literaturas fácilmente inteligibles, como las fábulas y los cuentos. No hemos incluido autores vivos. Naturalmente, no creemos que haya obligación en limitar estas selecciones a cien libros; pero, ya que se fija este número, hay que confesar que obliga a una selección muy rigurosa: por eso la consideramos buen ejercicio del discernimiento.

Sus amigos

LA CORTE DEL SALÓN OSCURO